

De trigo y fertilizantes

Efectos comerciales de la guerra Rusia- Ucrania en América Latina

Suyen Alonso Ubieta (*)
suyen.ubieta.alonso@una.ac.cr

El fuerte episodio bélico ocurrido con la invasión de Rusia a Ucrania el pasado 24 de febrero, marcará la historia reciente de la humanidad. Las lamentables pérdidas humanas aunado al costo económico de la guerra han marcado el inicio de este 2022, año en el que preveíamos una recuperación lenta, aunque sostenida de la economía mundial. Los efectos de este conflicto no son aislados y, en Latinoamérica ya los percibimos, en especial en el costo de los alimentos.

Según el índice de precios de los alimentos de la FAO (2022), abril fue un mes en el que se percibe un descenso de 1,2 puntos respecto al récord histórico de

marzo, situado en un 12,6% más que en febrero del 2022; momento que había alcanzado su nivel más alto desde 1990.

Canales de transmisión para América Latina

En el mercado mundial de *commodities*, Rusia y Ucrania juegan un rol central en la producción de trigo, cereales varios, fertilizantes y materias primas para alimentos concentrados. Esto sin obviar su participación en los mercados de bienes energéticos (petróleo, gas), de metales (aluminio, cobre) y gas neón; este último indispensable para la producción de micro-chips.

Según la CEPAL (2022), los efectos comerciales directos los recibirán países exportadores a Rusia y Ucrania, como lo son Paraguay, Jamaica y Ecuador,

que dirigieron un 5,6%, 5,5% y 4,5% de sus exportaciones a esos países. Los principales productos afectados fueron de origen agrícola tales como mantequilla, leche, bananos, flores, salmones. Por ejemplo, Argentina destina el 99% de su producción de mantequilla a Rusia, mientras que Ecuador exporta el 21% de su producción de banano a ese país.

Por su parte, los efectos indirectos los percibimos vía precios finales. Las razones son varias, entre las que destacan una menor oferta (producción y exportación) de trigo y cereales proveniente de ambos países; el cierre del Mar Negro, principal vía de salida de granos básicos y fertilizantes; y la especulación de precios en los mercados internacionales.

Así vemos cómo el conflicto no solo afecta la disponibilidad de granos básicos sino

también la de fertilizantes. Por ejemplo, en el caso de Brasil, principal importador de fertilizantes del mundo, la guerra lo sorprendió con un retraso en el *stock* de compras; 43% menos para el segundo semestre 2022 (CEPAL, 2022). En general, las afectaciones las recibiremos las naciones dependientes de estas importaciones.

Ante la escasez, los productores ya se enfrentan a mayores precios de insumos que indiscutiblemente afectan los precios finales, lo cual genera presión sobre las economías nacionales, en especial en el precio de los alimentos domésticos. No debemos perderle el pulso al conflicto pues las presiones inflacionarias derivadas ya son perceptibles.

(*) Académica CINPE-UNA

